



CURRÍCULUM ESCOLAR Y SUBALTERNIZACIÓN CULTURAL. EXPERIENCIAS ESCOLARES DE ESTUDIANTES MAPUCHES EN CLASES DE HISTORIA DE CHILE.¹

Omar Turra Díaz

oturra@uct.cl

Mario Valdés Vera

mariovaldes@udec.cl

Desiderio Catriquir Colipan

dcatri@uct.cl

RESUMEN

Esta ponencia presenta resultados de una investigación que tuvo como propósito indagar en experiencias escolares de personas mapuches, específicamente en sus significaciones respecto de la historia escolar como ámbito educativo-curricular en el contexto interétnico. La investigación se desarrolló desde una metodología de investigación histórica, por cuanto la información fundamental del estudio se generó desde la revisión documental y la concentración de significados como procedimiento para reducir y analizar los datos.

Los resultados muestran experiencias de agravios y discriminación en la historia enseñada, así como expresiones de rechazo a sus construcciones discursivas, todas manifestaciones que permiten comprender a la historia escolar como un potente dispositivo curricular de construcción de hegemonía y subalternización étnico-cultural en contexto mapuche.

Palabras claves: currículum escolar, enseñanza de la historia, subalternización cultural, estudiantes mapuche.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La investigación acerca de la historia enseñada ha evidenciado el rol privilegiado que despliega esta disciplina escolar en la formación de ciudadanía y conformación de identidades nacionales. El discurso pedagógico de la historia se construyó, como política educativa estatal, en base a un repertorio de imágenes heroicas que recreaban la trayectoria patria y una representación del pasado social como constitutiva de una "comunidad cultural", que tuvo como propósito explícito interiorizar en las cohortes estudiantiles el sentido de pertenencia a una nación y cultura común.

A fuerza de cuestionamientos y debates, emergen renovados discursos acerca del rol pedagógico e importancia del saber histórico como conocimiento escolar, configurándose sentidos superadores de las concepciones



nacionalistas primarias, aunque se ha constatado que aún pervive el europeísmo en su enseñanza como continuación de los nacionalismos historiográficos (López Facal, 2010).

Para el caso de Chile, se sabe que en el proceso de construcción y afianzamiento del Estado-Nación en contexto interétnico mapuche/no mapuche, la historiografía y la historia escolar adquirieron un especial protagonismo en la producción y difusión de un conocimiento hegemónico a la base de discursos históricos, de cuestionable científicidad, que promovieron una representación devaluada del pueblo originario mapuche, en rigor, fundados en una ideología racista (Bello, 2004; Chihuailaf, 2012). Como contrapartida y consecuencia de la producción de hegemonía se instituyó un proceso de subalternización cultural a través de la enseñanza de la historia en escuelas de la Araucanía, proceso orientado al menoscabo e inferiorización del pueblo mapuche, al que debían someterse los grupos de estudiantes indígenas que asistieron –asisten- al sistema escolar en el contexto interétnico.

JUSTIFICACIÓN

Con el propósito de producir mayor conocimiento acerca de este fenómeno socioeducativo, en esta ponencia presentamos los resultados de una investigación que tuvo como objetivo recuperar testimonios de experiencias educativas en clases de historia de personas mapuches, a fin de sistematizar los significados y representaciones que expresan los contenidos de esta subalternización cultural. Se recogen relatos escolares de educadores e intelectuales mapuche, expuestos en fuentes escritas como Memorias de Titulación, artículos científicos, periódicos, entre otros, y en términos temporales, comprende testimonios de mediados del siglo pasado y otros de data reciente. Es por tanto, una investigación documental, en perspectiva histórica y geográficamente situada en la Araucanía, en el territorio tradicional mapuche (región centro-sur de Chile).

MARCO TEÓRICO

La escuela y sus prácticas de enseñanza en contextos interétnicos, son reconocidas por su rol formador de identidades sociales monoculturales, en tanto promueve la configuración de unos modos de ser sujetos sociales específicos vinculados a las construcciones estatales de tradición europea. En esta perspectiva la historia como disciplina escolar se presenta como uno de los principales dispositivos curriculares utilizados por los Estados, para desplegar procesos formativos orientados a la construcción de identidades nacionales (Carretero y Castorina, 2010; López Facal, 2010; Prats, 2000) y también para negar, distorsionar y caricaturizar las formas culturales de los pueblos originarios (Aman, 2010). Desde la época fundacional del Estado y durante buena parte del siglo XX, el discurso pedagógico de la historia como disciplina escolar, se asoció a un repertorio de imágenes heroicas que recreaban la trayectoria patria y una representación del pasado social como constitutiva de una “comunidad cultural”, que tenía como propósito explícito interiorizar en las cohortes estudiantiles el sentido de pertenencia a una nación y cultura común.



Desde una lectura curricular, se puede comprender las actuaciones de la historia escolar, en el contexto educativo interétnico, desde la historia social del currículum que plantea que todo conocimiento es realizado y construido en un contexto social determinado, en donde ejercen su influencia ciertos grupos que hacen valer sus intereses, por lo que sus significados culturales están en estrecha relación con una “tradición selectiva” que selecciona determinados saberes y omite otros (Goodson, 1991, 1995); desde los planteamientos que designan a las disciplinas escolares como saberes-poderes, en tanto su existencia como campos de conocimiento implica una distribución de poderes entre los diversos agentes sociales que participan de su creación y reproducción (Foucault, 1992; Cuesta, 2009); aquellas propuestas que postulan el carácter idiosincrásico del conocimiento escolar que lo hacen diferente de la ciencia de referencia y a los producidos en otros contextos sociales, pues están signados por el espacio social de la escuela y la resignificación y/o recontextualización producida por sus agentes, los profesores, que transmutan un saber académico en otro distinto, el escolar (Popkewitz, 1998; Bernstein, 1988; Chervel, 1991; Cuesta, 2009).

También el despliegue de la historia escolar en contexto interétnico se puede leer desde los sentidos de la subalternidad en términos de lo planteado por Guha y Spivak (1998), en un esfuerzo de extrapolación de la categoría historiográfica al campo curricular, en tanto permite discernir los modos de producción de hegemonías y subordinaciones estatales en el campo cultural y social. A través de la categoría subalternidad, se demuestra que la historia es una narrativa del poder estatal, configuradora de ciudadanías o subalternidades, hegemonías o dominios (Guha 1996: 37-44).

OBJETIVO

El objetivo del estudio fue indagar en las significaciones respecto de la historia escolar como ámbito de enseñanza y aprendizaje en el contexto interétnico, desde la experiencia escolar de personas mapuche.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló desde una metodología de investigación histórica, por cuanto la información fundamental del estudio se generó desde la revisión documental. Para el caso, nos servimos de diversos estudios que contenían testimonios de personas mapuches, ya sea como relatos directos en sus propios escritos (Memoria de Título, escritos de divulgación) o de entrevistas recogidas por otros autores en artículos científicos.

También, se utilizó el estudio documental de Foerster y Montecino (“Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)”, 1988), que recoge testimonios contenidos en la prensa local, el “Diario Austral de Temuco”. De los documentos de época se seleccionaron testimonios y declaraciones que aportan al objetivo del estudio, y que permitieron configurar las categorías de demandas levantadas.

La concentración de significados comunes expresan las categorías o unidades de análisis y de ellas se presentan los relatos más representativos como sus resultados.

RESULTADOS



a. De agravios y discriminación en la enseñanza de la historia

Uno de los primeros relatos de experiencia en la enseñanza de la historia en escuelas de la Araucanía es aquel que expone la educadora Zenobia Quintremil en su Memoria de titulación como profesora normalista, el año 1948:

"Ninguna profesora en ninguna clase de historia, siquiera en cumplimiento de un deber estricto, hizo notar que la raza chilena es el producto lógico del choque tremendo, que se prolongó por tres siglos, de dos razas formidables: la española y la araucanala conquistadora y la inconquistada...No abrigo el rencor ni mucho menos el odio. Por el contrario, desde aquí, desde estas líneas que acaso permanecerán ignoradas, perdono todas las ofensas y agravios que me han inferido y que, indudablemente, han debido sufrir quienes llevan la noble y limpia sangre de la raza araucana" (Foerster y Montecino, p. 269).

El testimonio da cuenta de los padecimientos que desde la historia escolar se profería al estudiantado mapuche a causa de una enseñanza que buscaba, a fuerza de agravios y ofensas, inculcar la inferioridad de la cultura del pueblo originario y con ello legitimar el papel subordinado que les correspondía en el contexto de la sociedad chilena a la que debía asimilarse, a través de la acción educativa de la escuela.

Los contenidos de enseñanza estaban cruzados por representaciones y estereotipos que recogían los conceptos e ideas levantadas por la historiografía decimonónica y aquella que se estaba forjando en el siglo XX, instituyéndose abiertamente en expresiones discriminatorias para el estudiantado, como testimonia el siguiente relato escolar de mediados de aquel siglo:

"Pero en cuanto a la educación que entregaban en ese tiempo era de que, referente a los mapuches, nos enseñaban a nosotros de que los indios eran semisalvajes y por lo tanto se vestían con pieles y comían la carne, que sé yo, semisancochada, y andaban descalzos y todo ese tipo de cosas, entonces como que éramos un pueblo muy retrasado según lo que nos educaban a nosotros en ese colegio" (Poblete, 2003: 60).

El relato evidencia una narrativa histórica cargada de representaciones sociales estereotipadas que, como efecto mínimo, provocaba en el estudiantado mapuche una experiencia de discriminación percibida, pero que a largo plazo se constituye en un factor clave en la desvalorización cultural y conformación de identidades estigmatizadas.

La historia enseñada en las escuelas de la Araucanía comprendía conceptos, denominaciones e imaginarios respecto del pueblo mapuche que tensionaban la identidad cultural de los jóvenes aprendices, pues se trataba de un lenguaje ajeno y ofensivo para con su cultura de referencia, como lo expresa una conocida académica mapuche al recordar su paso por la escuela:

"Cuando a los 10 años salí de mi comunidad a estudiar al pueblo, sentí el peso de otro lenguaje que caía sobre mí y que me marcó profundamente. En las clases de historia (...) se repetían las palabras





india, indio o araucano y se decía que ya no existíamos...Yo escuchaba callada en la sala, sentía culpas de ser y de estar allí; tenía conciencia de ser mapuche porque de mis padres aprendí ese orgullo, pero en la escuela vivía con profunda tristeza y soledad esta condición” (Entrevista a Elisa Loncon, 2011)

En general, los relatos dejan de manifiesto experiencias de sufrimiento escolar en el aprendizaje de historia, por cuanto se promovía una enseñanza que degradaba las formas culturales tradicionales mapuche y abiertamente declaraba extinta e inexistente a este pueblo originario. Esto ocurría en un tiempo, segunda mitad del siglo XX, en que las políticas públicas educacionales intensificaron la cobertura educacional en el contexto interétnico y la obligatoriedad de la enseñanza, exigía a las familias mapuches a enviar a sus hijos e hijas a la escuela chilena que se expandía en la Araucanía.

Si bien las reformas curriculares de fines de los noventa, introdujeron orientaciones de enseñanza de la historia tendientes a reconocer la diversidad cultural, investigaciones recientes en historia escolar recogen testimonios que muestran una persistencia de situaciones de discriminación étnica en las prácticas de enseñanza, como expresa un relato de un estudiante perteneciente a la identidad territorial mapuche-pehuenche:

“yo soy hablante de chedungun...esas cosas que pasan en historia, como por ejemplo, ya mataron a un indígena, a mí me empieza a dar rabia una cosa así... creo que hay muchas contradicciones entre chilenos y nosotros, la clase de historia para mí sería mejor, yo la dejaría de lado, porque empiezan como a discriminarse... me da mucha rabia que me digan indígena, prefiero que me digan mapuche o pehuenche, pero indígena, lo escuchamos mucho en la clase y uno tiene que guardarse la opinión” (Parra y Pichiñual, 2012: 27).

b. De críticas y resistencia a la historia enseñada

La narrativa histórica degradadora de la imagen del pueblo mapuche no resultó indiferente para los profesores y jóvenes intelectuales de la etnia que egresaban del sistema educativo chileno por lo que, tempranamente, levantaron sus voces para denunciar esta anomalía educativa. Así, la organización Juventud Moderna Araucanía por acuerdo de una asamblea efectuada el año 1943, en Temuco, expresaba como una de sus peticiones:

“Que las autoridades educacionales tomen medidas tendientes a rectificar los errores de la historia, que han contribuido a menoscabar la dignidad del pueblo aborígen” (Foerster y Montecino, p. 272).

Los errores de la historia refieren a la proliferación de discursos e imaginarios, levantados desde diversos estudiosos sociales, que promovían una representación de la Araucanía y sus habitantes ancestrales a la base de una dialéctica excluyente, en donde lo mapuche se asociaba con la barbarie. Importante rol cabe a la historiografía decimonónica en la construcción de esta narrativa degradadora del pueblo mapuche, en particular a dos de sus máximos exponentes, Vicuña Mackenna y Barros Arana, quienes desde una concepción positivista de la historia categorizaron a la población mapuche como seres de segunda categoría, presentándolos como



peligrosos salvajes o en el mejor de los casos como indómitos bárbaros (Bello, 2004, Chihuailaf, 2012). También la obra del ensayista y educador Tomás Guevarase esfuerza en demostrar, con pretensión de cientificidad, la “mentalidad pre-lógica” que caracterizaría a este pueblo, situación que hacía del todo justificable la ocupación de su territorio y la incorporación de sus habitantes originarios a la civilización representada por la sociedad chilena (Salas y Florentino, 2009).

Por cierto, la narrativa historiográfica que configuró una imagen degradada del pueblo mapuche se instituyó como hegemónica y, prontamente, transitó hacia el campo educativo oficializándose como contenido de enseñanza de la historia escolar, encubriendo con ello otro fenómeno histórico: la ocupación violenta del territorio mapuche por parte del estado chileno. El crítico testimonio de un reconocido ensayista mapuche, ilustra esta suerte de tradición discursiva en la enseñanza de la historia:

“La Pacificación de la Araucanía, señor Presidente, nos ha costado mucho mosto, mucha música y poca pólvora”. La frase corresponde al general Cornelio Saavedra, el gran artífice de la ocupación del territorio mapuche en la segunda mitad del siglo XIX. La escuché por primera vez a los 14 años, en mi primer año de secundaria y de boca de un profesor de historia tan adicto a las frases célebres como desinformado. “Tras siglos de guerra con España, los araucanos finalmente aceptaron el llamado de la civilización y el progreso. Y en la cumbre del cerro Ñielol, en una jornada histórica, sellaron con las autoridades chilenas la paz definitiva...Huelga decir que la versión de mi abuelo Alberto era completamente distinta. Él, que había pasado media vida en tribunales reclamando inútilmente tierras usurpadas, sabía que de mosto y música el arribo chileno había tenido bastante poco. Y si mucho de pólvora. Y de saqueos. Y corridas de cerco” (Cayuqueo, 2010).

En el contexto de las actuales demandas educativas del pueblo mapuche, promovidas desde un enfoque de derechos educativos y culturales de los pueblos originarios, la persistencia de discursos nacionalistas y racistas en la enseñanza de la historia, que actualiza antiguas ideologías y prácticas socioeducativas, parece no ser tolerado por las nuevas generaciones de mapuches y, más aún, se avanza en evidenciar la desconexión existente entre la historia enseñada y la historia vivida por la comunidad, como se puede leer en el testimonio citado.

Al mismo tiempo, emergen voces de educadores e intelectuales mapuches que reclaman para las nuevas generaciones de estudiantes indígenas el derecho de acceder a su patrimonio histórico-cultural en el sistema escolar, a formarse con sus propias narrativas históricas. Aquello implica colocar en cuestión y manifestar su resistencia a una enseñanza de la historia de orden monocultural que excluye la episteme y memoria histórica indígena de sus contenidos pedagógicos, como se puede leer en los párrafos siguientes:

“Un joven me preguntaba por qué no se cuenta que del Biobío al sur era un país diferente que fue invadido en la historia de Chile. ¿Por qué no se cuenta eso en los libros de historia. Hoy día están apareciendo esas cosas, pero no intencionadas desde el estado, sino desde organismos internacionales que han dado a conocer los tratados. No es el país a través de los mismos colegios el



que pueda impartir esta información porque, al fin y al cabo, esta información es dar a conocer un saber, un conocimiento.”(Nain Curamil, 2014).

“En Chile hay dos historias que caminan de forma paralela: la del pueblo chileno y la del pueblo mapuche, aunque ambas son tan importantes, nunca se han juntado (...) la historia mapuche y en general la de todos los pueblos indígenas no está en la educación formal, no está dentro de los libros de historia (...). Pasarán muchos años para que un libro como *Walinto*¹ ingrese a la educación formal. Al final, quien cuenta la historia del pueblo mapuche es el pueblo chileno.(Entrevista a Graciela Huinao, 2012).

CONCLUSIONES

La trayectoria de la enseñanza de la historia en la educación chilena ha estado orientada fundamentalmente a la formación de un tipo ideal nacional que ha consolidado la idea de una nación hegemónica e invariablemente unida a una historia y origen común. Actor principal en la implementación de esta cruzada de corte ideológico-doctrinario, ha sido el Estado, quien a través del proceso de escolarización ha difundido y orientado políticas curriculares y discursivas centradas en la transmisión de un conocimiento histórico que – en contextos indígenas – se ha teñido de discriminación y racismo, orientados al menoscabo e inferiorización del pueblo mapuche.

En este escenario vislumbramos que la transmisión del saber escolar – expresado materialmente en este caso en las clases de historia - funciona como un dispositivo de poder y hegemonía en que el estado chileno, vía escuela y currículum, asume estrategias de homogenización y subalternidad cultural – en términos de Guha y Spivak - con las comunidades mapuches cuestión que favorece su proyecto de consolidación del estado-nación y consumación del control cultural/simbólico. Para lo anterior, la escuela chilena de la Araucanía se ha valido de los discursos pedagógicos levantados por los docentes en desmedro del estudiantado mapuche.

Un aspecto fundamental sobre la cual echa luces esta investigación - bajo la sospecha que la enseñanza de la historia en contextos interétnicos sigue anclada en lo fundamental en los mismo parámetros descritos precedentemente - dice relación con la forma a través de la cual es posible transformar una historia escolar en tanto dispositivo curricular de construcción de hegemonía étnico-cultural, hacia una historia escolar entendida como una operación discursiva y analítica – y por supuesto en la materialidad de la sala de clases - que comprenda las diferencias culturales, desde una perspectiva intercultural, democrática y dialógica con las comunidades y sus territorios. Lo anterior implica un escenario abierto para los sujetos mapuches y no mapuches a construir sus propios procesos de identificación con la nación y la comunidad. Dicho lo cual la enseñanza de la historia, en contexto interétnico, debe entregar herramientas para que los sujetos tomen decisiones sobre un modo de *ser* y de *estar* en un territorio determinado, esto implica propender a la creciente autonomía curricular de las comunidades en pro de establecer un dialogo con la escuela chilena, sin prejuicios

¹Título de un libro de poemas que recoge ámbitos de la vida cultural mapuche-huilliche, escrito el año 2008.



ni pretensiones de superioridad y hegemonía. Es decir una historia enseñada y construida desde lo mapuche, que fortalezca la propia historia, alimente la tradición cultural y se transforme en una herramienta de autonomía política y control territorial. Para esto la enseñanza de la historia desde un profesorado consciente y reflexivo, junto a los enunciados y discursos de resistencia frente a la hegemonía discursiva enarbolados por las nuevas generaciones de estudiantes indígenas, puede aportar enormemente al dialogo mapuche -escuela chilena.

BIBLIOGRAFÍA

a. Fuentes documentales

Entrevista a Elisa Loncón. 2011. El Ciudadano, N° 108, segunda quincena agosto 2011. Documento recuperado de la web: www.elciudadano.cl

Entrevista a Graciela Huinao. 2012. Fûtawillimapu Espacio Mapuche williche en Internet <http://www.futawillimapu.org/Llitu/Entrevista-Graciela-Huinao-poetisa-No-me-siento-chilena-porque-yo-naci-mapuche.html>

Foerster, R., Montecino; S. (1988). *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)*. Santiago: CEM. Publicación de Pedro Cayuqueo. 2010. ¿Menos clases de historia?, Bienvenido sea. The Clinic, 25 Noviembre de 2010. Documento recuperado de la web: www.theclinic.cl

Tesis para optar al grado de profesor/a de Historia y Geografía de Parra, V. y Pichiñual, A. 2012. Escolares Mapuche-Pehuenche en la clase de historia. Universidad de Concepción.

Testimonio de Elsa Pepin, E. 2002. Educación Chilena y negación de la historia Mapuche. Encuentro de la Juventud Mapuche de Europa, Rouen, Francia. Documento Recuperado de la web: <http://www.mapuche.info/mapuint/pepin020600.html>

Testimonio de José Naín Curamil. 2014. La conciencia nace del sufrimiento y del saber: experiencia como educador tradicional mapuche en la comunidad de Temucuicui. *Revista Vínculos*, Año 1, núm. 1, Documento Recuperado de la web:

<http://revistavinculos.cl/ediciondigital/project/la-conciencia-nace-del-sufrimiento-y-del-saber-experiencia-como-educador-tradicional-mapuche-en-la-comunidad-de-temucuicui/>

b. Fuentes bibliográficas

Aman, R. (2010). El indígena "latinoamericano" en la enseñanza: representación de la comunidad indígena en manuales escolares europeos y latinoamericanos. *Estudios Pedagógicos*, 36 (2): 41-50.

Bello, A. (2004). Los mapuches de Chile entre la historia y el mito, *Revista de Educación Aula Abierta*, 131-132, año 10.

Bernstein, B. (1988). *Clases, códigos y control*, Vol. 2. Madrid: Akal.

Carretero, M., Castorina, J. (2010). *La construcción del conocimiento histórico. Enseñanza, narración e identidades*. Buenos Aires: Paidós.



- Cuesta, R. (2009). Sociogénesis de una disciplina escolar: la historia. Barcelona: Pomares-Corredor.
- Goodson, I. (1991). La construcción social del currículum: posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículum. *Revista de Educación* (295), 7-37.
- Goodson, I. (1995). *Historia del Currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Pomares.
- Guha, R., Spivak, G. (1988) *Selected Subaltern Studies*. Oxford: Oxford University Press.
- Guha, R. (1996). The Small Voice of History. en: *Subaltern Studies*. New Delhi / Bombay / Calcutta: Oxford University Press.
- Chihuailaf, A. (2012). La representación de los mapuches en la historiografía chilena: 1882-1973, en Hugo Cancino et al (editores) *Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América Latina en sus culturas: de los procesos independentistas a la globalización*. (467-479). Córdoba: Centro de Estudios Históricos.
- Chervel, A. (1991). Historia de las disciplinas escolares: reflexiones sobre un campo de investigación. *Revista de Educación* (295): 59-111.
- López Facal, R. (2010). Nacionalismos y europeísmos en los libros de texto: Identificación e identidad nacional. *Clío & Asociados*, (14), 9-33. Recuperado de la web: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4018/pr.4018.pdf
- Poblete, M. (2003). Discriminación étnica en relatos de la experiencia escolar mapuche en Panguipulli, Chile. *Estudios Pedagógicos*, 29: 55-64.
- Popkewitz, T. (1998). *La conquista del alma infantil. Política de escolarización y construcción del nuevo docente*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- Prats, J. (2000). Dificultades para la enseñanza de la historia en la Educación Secundaria: reflexiones ante la situación española. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 5: 71-98.
- Rojas, A. y Castillo, E. (2005). *Educación a los Otros. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Salas, R. y Florentino R. (2009). Civilización e historia en A. Comte y T. Guevara, en Marisa Muñoz (Eds.). *Repensando el siglo xix desde América Latina y Francia: homenaje al filósofo Arturo a. Roig* (205-216). Buenos Aires: Ediciones Colihue.

